

Importancia del contexto histórico en el desarrollo del arte dominicano¹

Jeannette de los Ángeles Miller Rivas²

República Dominicana logró su autonomía territorial contra Haití, el 27 de Febrero de 1844, cuando casi había transcurrido la primera mitad del siglo XIX. Esa Independencia vino a consolidarse a partir de 1865, año en que finalizó la Guerra de la Restauración y comenzaron a verse los resultados de una dominicanidad que presentaba fuertes ribetes hispánicos.

Se creó una sensibilidad colectiva que buscaba una identidad asociada con hispanidad, y que se empeñó, hasta mucho tiempo después, en negar el componente negro por asociarlo con esclavitud y lucha territorial.

Sin embargo, una dominicanidad subyacente se solidificaba en la condición cambiante, en el trasiego de hombres y culturas, en la mezcla de razas, en las modalidades del idioma, en los hábitos alimenticios y en la creatividad; abonando un sedimento que ha permanecido en la memoria no consciente del pueblo y que pauta y diferencia sus respuestas.

El arte del siglo XIX trabajaba un espíritu nacionalista en retratos, temas históricos y paisajes, con los modos del naturalismo, neoclasicismo y romanticismo. La copia de láminas y los profesores europeos que venían de pasada eran las

1. Conferencia pronunciada en el salón de actos de la Academia Dominicana de la Historia la noche del 1ro. de febrero de 2006.
2. Miembro correspondiente nacional de la Academia Dominicana de la Historia.

fuentes de aprendizaje, por lo que en los cuadros de esa época, los dominicanos aparecían blancos en ambientes europeos realizados con luz invernal. Alejandro Bonilla (1820-1901), Leopoldo Navarro (1846-1908), Luis Desangles –*Sisito*– (1861-1940), Abelardo Rodríguez Urdaneta (1870-1933), Angel Perdomo (1859-1935), Adriana Billini (1863-1946) y Arturo Grullón (1869-1942), realizaron sus obras dentro del naturalismo, neoclasicismo y romanticismo, y se dejaron sentir como los mejores de ese período llamado por Pedro Henríquez Ureña de “*intelección de la idea nacional*”.

Las pinturas de la época se trabajaban con técnicas aprendidas a través del copiado o en los talleres de profesores europeos que venían de tránsito y que en ocasiones se quedaban por cierto tiempo, como Juan Fernández Corredor (siglo XIX-¿?), pintor español de la Escuela de Madrid, que abrió una academia en la ciudad de Santo Domingo desde 1883 hasta 1886.

En los años posteriores a la Restauración (1865) las constantes luchas intestinas hicieron que el país se acostumbrara a vivir dentro de la crisis y al entrar el siglo XX, el clima de inseguridad y las deudas contraídas con Estados Unidos, culminaron en la Primera Intervención Norteamericana que duró ocho años (1916-1924). La reacción nacionalista contra la ocupación esgrimió la defensa del idioma y las costumbres hispanas como estandarte de identidad. La caricatura resultó una de las armas más efectivas de la resistencia, y los trabajos de Bienvenido Gimbernard (1889-1971) y Ramón Mella (¿?- 1922) estimularon a la población contra la intervención. Igualmente, Abelardo Rodríguez Urdaneta (1870-1933), diseñó relieves y carteles antinorteamericanos; también, Américo Lugo (1870), Fabio Fiallo (1866-1942) y Pedro Henríquez

Ureña (1884-1946), escribieron artículos y ensayos opuestos a la presencia extranjera.

Durante su permanencia, los norteamericanos iniciaron un plan de modernización que luego continuó el dictador Rafael Trujillo. Sin embargo, en el arte dominicano la modernidad es una consecuencia de los viajes a Europa hechos por artistas que surgieron a fines del siglo XIX y principios del XX, y que al regresar abrieron escuelas de arte en la capital y en el interior del país.

En el curso de la década de 1920 surgieron distintas academias en el interior y en la capital del país entre las que se destacan: la de Juan B. Gómez (1874-1945) en Santiago, que se abrió en 1920; la de Celeste Woss y Gil (1891-1985) en Santo Domingo, en 1924; y la de Enrique García Godoy (1885-1947) en La Vega, en 1930. Todos conocían Europa y Woss y Gil, además, había vivido en Nueva York. Entre los artistas que se destacan hay que mencionar a: María Lora de Dalmasí (1900-1973); Aída Ibarra (1911-2002); Tuto Báez (1895-1960); y Delia Weber (1900-1982). En París, Hilma Contreras (1910-2006) hacía autorretratos de vanguardia y fotografía arquitectónica.

El auge de las ideas positivistas y el crecimiento del capitalismo azucarero contribuyeron a reforzar el espíritu nacionalista surgido durante la intervención norteamericana. La pintura utilizaba los lenguajes del realismo, costumbrismo, impresionismo, post-impresionismo y *art-nouveau*. Las técnicas que se trabajaban eran escultura, pintura, dibujo y grabado.

La visión esperanzadora de lo nacional que se inició con el gobierno de Trujillo en 1930, en oposición al llamado “*pesimismo dominicano*” cultivado por pensadores de la

talla de Américo Lugo y José Ramón López, quienes fueron discípulos del educador puertorriqueño Eugenio María de Hostos, contribuyó a este proceso de modernización. Celeste Woss y Gil (1890-1985) fue la primera en romper con los modos anteriores introduciendo el desnudo de mulatas lo que causó un gran escándalo durante la década de 1920. A su producción siguieron las de Yoryi Morel (1901-1978); Jaime Colson (1901-1975); y Darío Suro (1917-1996), quienes surgieron entre los veinte y los treinta, con una pintura que integró raza, geografía, costumbres, luz y color, tratando de representar lo dominicano como realmente era, a través de los lenguajes del realismo, impresionismo y cubismo.

Criollos, mulatos, negros, bohíos y campesinos, comenzaron a sustituir la visión falseada de antaño. En la década de 1930, Yoryi Morel, de Santiago de los Caballeros; Jaime Colson, de Puerto Plata; y Darío Suro, de La Vega; integraron a su pintura tipos raciales, entorno geográfico, costumbres, luz, color, creando, junto a la obra pionera de Celeste Woss y Gil, las bases de un arte que representa lo dominicano.

La valoración real de la negritud como un ingrediente determinante de nuestra cultura se produjo durante los años de 1940 con la inmigración europea provocada por la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Civil Española.

Los primeros grupos arribaron al país en 1939, cuando ya se había efectuado la matanza de los haitianos (1937) ordenada por Trujillo, quien era un abanderado de los valores occidentales y de la supremacía blanca. Muchos de los españoles y europeos traídos como agricultores para reforzar la barrera territorial y racial, resultaron ser artistas e intelectuales y, paradójicamente, ellos concientizaron a los dominicanos sobre la calidad y actualidad artística del componente negro que poseían, a través

de los postulados del arte moderno que bebía en las fuentes de África y Oceanía.

Se creó una dinámica cultural que estimuló la creación de nuestras instituciones artísticas, entre ellas la Escuela Nacional de Bellas Artes (ENBA) y la Bienal Nacional, fundadas en 1942. Manolo Pascual (1902-1983); Eugenio Fernández Granell (1912-2001); José Vela Zanetti (1913-1999); George Hausdorf (1894-1959) y José Gausachs (1889-1959), fueron los profesores extranjeros que jugaron un papel preponderante en este proceso. Gilberto Hernández Ortega (1924-1979), Clara Ledesma (1924-1999), Gilberto Fernández Diez (1922), Marianela Jiménez (1925), Nidia Serra (1928), Luichy Martínez Richiez (1926-2005) y Antonio Prats-Ventós (1925-1999) fueron los pintores, dibujantes y escultores dominicanos que aprendieron en la ENBA los lenguajes modernos y los utilizaron para plasmar sus inquietudes sobre raza, cultura e identidad, pintando y esculpiendo negros, brujas y un paisaje ocupado por el misterio y la exageración.

Expresionismo, surrealismo, neorrealismo, sirvieron para plasmar el hambre y la magia, la vegetación lujuriosa y el sometimiento de la dictadura a través de metáforas y leyendas.

A fines de la década del 40, Joseph Fulop (1898-¿?) y Mounia L. André (1911-¿?) se integraron a la enseñanza de los lenguajes modernos en Dominicana. La fotógrafa alemana Ana María Schwartz (¿?-1985) hizo retratos y paisajes románticos en blanco y negro.

Otras presencias importantes fueron la de Wifredo Lam (1902-1982) en 1941 y la de André Bretón (1896-1966), en 1941 y en 1946; ambos intercambiaron con los principales grupos artísticos del país, especialmente con La Poesía Sorprendida.

Además del estímulo al surrealismo que produjeron las visitas de Bretón, el intercambio con Lam fue determinante pues venía del París que entronizaba el arte negro y él mismo era un exponente de esto. Al igual que los dominicanos, Lam no era un negro puro, sino un mulato descendiente de chino y negro; la condición de mezclados y la valoración de lo negro a través de Europa, hacía que nuestras manifestaciones coincidieran en una plasmación de la negritud que resultaba occidental.

Esa negritud, que fue factor de cambio en la estética de la primera mitad del siglo XX, era parte de la cotidianidad dominicana, un elemento propio, fácil de abordar y localmente vanguardista, en la medida que enfrentaba los esquemas culturales que instituían la belleza blanca. Sin embargo, asumir la negritud fue para los dominicanos un proceso complejo, si recordamos que su independencia se llevó a cabo en contra de Haití, un país negro; por lo que lo blanco-español se había mantenido como una representación de la identidad dominicana frente a la haitianización y también frente a las ocupaciones norteamericanas de principios y mediados del siglo XX.

A la altura de los años de 1940, calificados como la década de oro de la dictadura, la idea de lo dominicano enfrentaba la definición de territorialidad, libertad versus opresión, raza y cultura, como referentes con los cuales establecer relaciones de pertenencia e identificación, y esto se proyectaba en el arte.

En los años cincuenta, la dictadura de Trujillo comenzó a declinar y adoptó mecanismos extremos. La imposibilidad de expresar inquietudes ayudó a que el abstraccionismo, que estaba en boga en Europa y América, entrara a la producción plástica dominicana.

La mayoría de los artistas que emergieron en los años cincuenta trabajaron arte abstracto en algún momento de sus

carreras: Eligio Pichardo (1930-1984); Paul Giudicelli (1921-1965); Domingo Liz (1931); Fernando Peña Defilló (1928); Silvano Lora (1931-2003); Gaspar Mario Cruz (1925); Antonio Toribio (1934-1999); Ada Balcácer (1930); Rafael Faxas (*Pipe*) (1936-1963); Guillo Pérez (1926); Dionisio Pichardo (1929); Aquiles Azar (1932); Plutarco Andújar (1931-1996); Jorge Noceda Sánchez (1931-1987); Oscar de la Renta (1931); Max Pou (1925); Omega Peláez (1939-2005); Eridania Mir (1929); y Julia Sánchez de Guerra (¿?).

En distintas épocas, casi todos los artistas que emergieron en los cincuenta abordaron la abstracción a través del cubismo, presente en la escultura negra, y de la esquematización geométrica de los diseños precolombinos. Muchos adoptaron un exilio voluntario en Madrid, París, Nueva York..., otros se quedaron y vivieron los horrores de la dictadura. Estas dos actitudes se han registrado, en mayor o menor proporción, a lo largo de la historia dominicana. El que se fue, y al regresar trajo los lenguajes de los grandes centros de poder cultural y trató de adaptarlos a su realidad; y el que se quedó, y a través de asumir y profundizar en la diversidad de elementos que lo definen, logró un lenguaje igualmente universal.

De esa época Eligio Pichardo, Fernando Peña Defilló, Silvano Lora y Ada Balcácer, son ejemplos del artista que se fue y regresó; Paul Giudicelli, Domingo Liz, Gaspar Mario Cruz y Guillo Pérez, de los que permanecieron en Santo Domingo.

Sincretismo, casas humildes, chatarras y rostros deformados, blancos que eran negros, negros que eran blancos, son las imágenes que trabajó el arte dominicano de los 50 y 60 a través de la abstracción expresionista (Giudicelli, Pichardo); de un primitivismo mágico-religioso no exento de erotismo

(Gaspar Mario Cruz); o del informalismo abstracto (Lora, Peña Defilló), que introduciendo el uso de elementos extrapictóricos, desembocaron años después en una figuración deformada llena de empastes y protuberancias, logrando imágenes que refieren al espíritu de cambio, movilización y lucha que define la década del 60.

Desde la muerte de Trujillo en 1961, hasta el primer período de Balaguer en 1966, se sucedieron ocho gobiernos entre juntas, golpes de Estado, revueltas e intervenciones. Tres acontecimientos resultaron determinantes: la primera elección democrática y la casi inmediata destitución de Bosch por un golpe de Estado (1963); la Revolución de Abril (1965); y la Segunda Ocupación Norteamericana (del 28 de abril de 1965, al 21 de septiembre de 1966).

Durante esos años las demandas de libertad y democracia se transformaron en exigencias de justicia social. Un arte nuevo hecho por autodidactas y académicos que abandonaron el caballete para pintar pancartas y vallas, diseñar afiches y utilizar los muros de la ciudad como soporte, dieron testimonio de lo que acontecía. En los 60 surgieron artistas espontáneos que lograron tanta relevancia como los académicos.

Ramón Oviedo (1927); Cándido Bidó (1936); Elsa Núñez (1943); José Rincón Mora (1938); Iván Tovar (1942); Ramírez Conde (1940-1987); Norberto Santana (1943); Leopoldo Pérez *-Lepe-* (1937); José Ramón Rotellini (1942); José Cestero (1937); Félix Gontier *-Cocó-* (1941); Thimo Pimentel (1941); Jorge Severino (1935); Soucy Pellerano (1928); León Bosch (1936); Amable Sterling (1943); Geo Ripley (1950); Orlando Menicucci (1949); Danilo de los Santos *-Danicel-* (1944); Daniel Henríquez (1943-96); Asdrúbal Domínguez (1936-

1987); y Angel Haché (1943) son parte de esta generación abierta y heterogénea.

La crisis golpeó las instituciones públicas y privadas. Una búsqueda de lenguajes que expresaran las nuevas experiencias, dieron la tónica de un ambiente politizado, en convulsión. Por un lado, se producía un arte con intención ilustrativa (Ramírez Conde, Elsa Núñez, Cándido Bidó, Asdrúbal Domínguez, José Cestero, Ramón Oviedo); otros artistas experimentaban fórmulas revolucionaras en sí mismas (Giudicelli, Lora, Peña Defilló, Soucy Pellerano).

Los grupos que se formaron –Arte y Liberación (1962), El Frente Cultural (1965)– incluían poetas, narradores, dramaturgos, pintores, dibujantes, muralistas, escultores; ellos produjeron un arte multidisciplinario, disidente, experimental y crítico que prefirió el formato mural y lucha contra los modelos artísticos precedentes, identificándolos con la dictadura.

Durante los 60, el concepto de identidad asumió no sólo la libertad territorial, la negritud y la militancia política, sino también la definición ideológica.

La valoración de la negritud que se produjo en los 40, fue asumida de manera contestataria por los artistas de los 50 y alcanzó su plenitud en los 60 con una producción que no sólo incorporó la raza como aspecto físico, sino la cultura mágico-religiosa, el terror de la dictadura, el drama social y la pobreza. Durante estos treinta años se crearon los puntos de referencia de la identidad del arte dominicano, una identidad compleja, crítica y contestataria producto de las condicionantes geográficas, históricas, raciales y culturales que han incidido hasta hoy en el proceso de República Dominicana como nación.

Surrealismo, realismo mágico, neorrealismo, expresionismo, abstracción, informalismo, cartelismo, muralismo... los artistas que emergieron durante esas tres décadas definieron la modernidad dentro del arte dominicano. Igualmente, el carácter experimental de la obra de algunas de sus figuras (Pichardo, Giudicelli, Lora, Peña Defilló) también pautaron la producción contemporánea que se hizo posteriormente.

Durante los doce años de transición (1966-1978) entre la tiranía de Trujillo y la democracia, gobernó el Dr. Joaquín Balaguer, intelectual que había colaborado con el régimen de Trujillo. Un incipiente desarrollo de la industria y el comercio, del juego económico importación-exportación comenzó a evidenciarse enmarcado en la lucha ideológica izquierdismo-derechismo. Se produjo una migración masiva de los campesinos hacia la ciudad; la clase media creció y aumentó la demanda de bienes de consumo, entre los que apareció la obra de arte.

Durante ese período –década del 1970– una resaca social y política empujó a los dominicanos a la reflexión, y los artistas que llenaron esta cuota iniciaron una producción donde los elementos de una cotidianidad antes ignorada ocuparon su lugar de relevancia.

Rosa Tavárez (1939); Joaquín Ciprián (1950); José Perdomo (1943); José Miura (1948); Fernando Ureña Rib (1951); Cinnamon Tapia (1949); Vicente Pimentel (1947); Alberto Bass (1949); Manuel Montilla (1948); Alberto Ulloa (1950); Alonso Cuevas (1953); José García Cordero (1951); Ignacio Rincón –*Kuma*– (1951); Freddy Javier (1946); Carlos Sangiovanni (1949); Myrna Guerrero (1951); Dionisio Blanco (1954); Antonio Peña –*Cuquito*– (1946); Frank Almánzar (1946-1986); Freddy Rodríguez (1945); Antonio Guadalupe (1941); Aurelio

Grisanty (1949); Francisco Santos (1949); Shum Prats (1952); Barón Arias (1953); y Teté Marella (Argentina, 1943) son algunos de los nombres que se destacaron en esta época.

Por otro lado, muchos artistas pusieron sus habilidades al servicio de un público que seguía las pautas de la propaganda. Las playas, la vida al aire libre, el paraíso en el Caribe, fueron ideas que tomaron cuerpo y constituyeron los temas de muchas obras. Improvisación, arte ilustrativo y agradable, figuras humanas falsamente embellecidas, costumbrismo y arte primitivo llenaron las expectativas del incipiente mercado turístico.

Al entrar los ochenta se consolidó la apertura democrática con un sistema de elecciones cuatrienal ininterrumpido. De 1978 a 1986 dos gobernantes pertenecientes al Partido Revolucionario Dominicano, se sucedieron como presidentes electos. Una clase media establecida buscó otros mercados y medios productivos entre los que surgió el turismo como industria sin chimeneas modificando las relaciones económicas y humanas de los dominicanos.

Se asumió la idea del arte como comercio, proliferaron las galerías comerciales, academias y escuelas privadas. La Escuela Nacional de Bellas Artes enfrentó el olvido de parte del Estado y careció de recursos. Medios no tradicionales como videos, maquetas, fotografías e instalaciones llenaron las bienales indicando un espíritu abierto a nuevas modalidades de expresión artística. La estabilización política se produjo paulatinamente y el crecimiento económico fue bajando el tono de las demandas de reivindicación social. Las tenencias se polarizaron y se incrementó el movimiento migratorio hacia Estados Unidos. Por otro lado, la entrada de braceros haitianos se multiplicó producto de la dramática situación política y

económica de ese país. Esta dinámica influyó en las respuestas culturales de los últimos treinta años.

En 1982, el sistema de televisión por cable, y en 1983, la apertura de la Escuela de Diseño de Altos de Chavón, asociada a la Parsons School of Design de Nueva York, conectaron directamente a los jóvenes artistas con lo que se estaba haciendo en otros países. La incorporación de la tecnología al aprendizaje simplificó los modos de diseñar y de obtener información teórica y visual, lo que generó cambios en la mentalidad del artista local proyectándose en sus modos de hacer arte.

Por esos años se dejaron sentir: Pedro Terrero (1955); Luis José Aguasvivas –*Sejo*– (1958); Jesús Desangles (1961); Juan Mayí (1963); Eric Genao (1955); Carlos Santos (1956); Hilario Olivo (1959); Belkis Ramírez (1957); Ramón Osorio (1956); Amaya Salazar (1951); Radhamés Mejía (1960); Nelson Ceballos (1959); Tony Capellán (1955); Mario Villanueva (1948-¿?); Fernando Varela (Uruguay, 1951); Carlos Hinojosa (1966); Raúl Recio (1965); Aquiles Azar Billini (1965); Inés Tolentino (1962); Elvis Avilés (1964); Carlos Despradel (1951); Johnny Bonnelly (1951); Marcos Lora Read (1965); Maritza Álvarez (1954); Grecia Rivera (1961); Luz Severino (1962); Miguel Núñez (1959); Enriquillo Rodríguez Amiama (1962); Rafael Amable (1958); Julio Valdez (1969); Chiqui Mendoza (1964); Jorge Pineda (1961); Vladimir Velázquez (1963); y Luis Alberto Rodríguez –*LARS*– (1958).

En los noventa, turismo, zonas francas y comunicaciones fueron la base de la economía dominicana. Con la entrada al libre comercio aparecieron cadenas internacionales y se

adoptó el sistema de franquicias. Se importantizó la educación bilingüe.

En 1996, resultó electo Leonel Fernández Reyna del Partido de la Liberación Dominicana (PLD), quien se definió como institucionalista, abanderado del libre comercio y de la globalización. En consecuencia, para el artista nacional el reto de los noventa consistió en ser capaz de recibir influencias foráneas y absorber sólo lo que su espíritu creativo y contestatario consideró útil para sobrevivir como dominicano.

Mariano Sánchez (1964); Pascal Meccariello (1968); Paul Leonor (1969); Raquel Paiewonsky (1969); Manuel Toribio (1966); Leo Núñez (1973-2001); Ernesto Rodríguez (1965); Quisqueya Henríquez (1966); Thelma Leonor Espinal (1976); Yuly Monción (1961); Iris Pérez (1967); y Nicole Sánchez (1971) emergieron de la Escuela de Diseño de Altos de Chavón, de la Escuela de Arte de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) y de la Escuela Nacional de Bellas Artes, mezclando disciplinas y logrando una producción de impacto.

La búsqueda de la identidad se protegió en la recreación del pasado con lenguajes contemporáneos. Erotismo, religión y rechazo a las nuevas formas de agresión, fueron las coordenadas.

Fotorrealismo para definir la indefensión social; realismo fantástico para crear bestiarios que representan a los que se van en yolas; enormes telas abstractas llenas de símbolos étnicos; geometrismo matérico; soluciones orgánicas y sensualistas; mezclas de abstracción y figuración; recreación de pictografías y deidades del arte precolombino; imágenes

mutantes imbricando los mitos grecolatinos con las creencias africanas, los chamanes taínos con los personajes de la nueva cultura televisiva; alimentos y utilería que testimonian las condiciones de vida de los más necesitados; cotidianidad política y alienación propagandística, injusticia social y violencia contra la mujer.

Instalaciones, móviles, videos, objetos y esculturas en cerámica, pintura mural, obras interdisciplinarias y proyectos hechos en grupo, hablan de una nueva mentalidad en la que la apertura internacionalista se manifiesta en un espíritu cosmopolita que adopta a veces la “*vuelta a África*” como un elemento definitorio de lo afrocaribeño. Por otro lado, el concepto de insularidad cambia; ya no estamos solos, formamos parte del Gran Caribe.

Hoy, el arte dominicano se define por los elementos que se han mantenido en su producción. Magia, sexo, religión, tipos raciales, luz, naturaleza, hábitat, sobrevivencia... realizados con lenguajes primitivos, barrocos, expresionistas, surrealistas.

La propuesta global del Caribe como destino turístico y territorio de servicios influencia las respuestas artísticas que hasta hace poco constituían un bastión de espíritu crítico y resistencia a la propaganda y la demanda

En los últimos 20 años, la rapidez de las informaciones y de los cambios apenas nos ha permitido reflexionar, que en un mundo globalizado como el que hoy nos toca vivir, la dispersión de la memoria es una prioridad universal para que podamos asumir valores que no nos corresponden y que nos amarran al desfile del consumo indiscriminado. Ese diseño económico global atenta contra las particularidades y las

diferentes cosmovisiones que el hombre ha estructurado, y como consecuencia, ataca la espiritualidad, que es ese pedazo interno que mueve a todo ser humano y donde los valores de la ética divina, comunes a todo ser viviente, dictan las reglas.

Hasta hoy, el arte dominicano ha sido capaz de responder a la intención de una globalización rasante, confirmando sus particularidades en registros que pretenden proyectar lo que somos, cómo pensamos, qué valoramos, qué cosas son significativas para nosotros, qué nos representa, insertos en el espíritu ecléctico que nos ha definido y que, coincidentalmente, resulta una de las bases de la postmodernidad.

Desde las fotos de familia blanqueadas y coloreadas que forman parte de una memoria en que se negaba lo negro; hasta las guardarrayas de una frontera con Haití inexistente y las propuestas dramáticas a favor de una naturaleza cada vez más diezmada; el arte dominicano construye sus propios referentes donde la sensación de vida y muerte, de felicidad apenas atisbada, de miedo dinamizante permanecen, garantizando la capacidad de pensar y buscar lo propio, lo que resulta en un acto de subversión creativa.

Caminando de la mano con nuestra historia económica, política y social, la producción artística dominicana nos permite tomar conciencia de lo que somos: un país mulato definido por el trasiego y la crisis, pero ante todo un país de sobrevivientes capaces de enfrentar sus avatares con la habilidad de saber crear alternativas, que nos permiten atisbar nuestra identidad, un término en permanente definición sustentado por esa necesidad de pertenecer, de identificarse, de definirse, de ser... que subyace en todo humano.

Bibliografía

Libros

Adróver de Cibrán, Belkis. *Abelardo Rodríguez Urdaneta. Su vida, su obra, y sus maestros*. La Coruña, España, Grafinsa, 1974.

Anuario 2004. *Identidades y creación*. Ediciones del Centro León. Grupo León Jimenes, Amigo del Hogar, Santo Domingo, 2005.

Bayón, Damián. *Aventura plástica de Hispanoamérica*. México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 1974.

Baeza Flores, Alberto. *Los poetas dominicanos del 1965: una generación importante y distinta*. Colección Orfeo, Biblioteca Nacional. Santo Domingo, 1985.

Batista, Domingo. *Pasión por la luz*. Ediciones Grupo León Jimenes, Amigo del Hogar. Santo Domingo, 2003.

Cartagena Portalatín, Aída. *Galería de Bellas Artes*. Colección Baluarte. Edición Brigadas Dominicanas, Santo Domingo, 1964.

Cartagena Portalatín, Aída. *Galería de Bellas Artes*, 2da. ed. Galería de Arte Moderno, Santo Domingo, 1984.

Cortázar, Julio. *Literatura en la revolución y revolución en la literatura*. Siglo XXI Editores, México.

De los Santos, Danilo. *La pintura en la sociedad dominicana*. Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, República Dominicana, 1979.

De los Santos, Danilo. *Memoria de la pintura dominicana*. Tomos 1, 2, 3, 4, 5 y 6. Grupo León Jimenes, Santiago, República Dominicana, 2003, 2004 y 2005.

García Arévalo, Manuel; Ugarte, María; Vega Boyrie, Bernardo y otros. *Cincuenta años de exilio español en Puerto Rico y el Caribe 1939-1989*. Edicios do Castro. Serie Documentos. La Coruña, España, 1991.

García, Wifredo. *Fotografía; un arte para nuestro siglo*. Maperisa, Barcelona España, 1981.

González Lamela, María del Pilar. *El exilio artístico español en El Caribe: Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico. 1936-1960*. Edicios do Castro. Serie Documentos 143. Gráficas do Castro/ Moret S. L O Castro. Sada. A, Coruña, España, 1999.

Gerón, Cándido. *Enciclopedia de las Artes Plásticas Dominicanas. 1844-1988*. Editora Tele 3. Santo Domingo, 1988.

Hernández Figueroa, Alfredo Rafael. *Las artes visuales en La Vega*. La Vega, República Dominicana, 2003.

Jencks, Charles. *The Language of Post-modern Architecture*. Academy Editions. 7/8 Holland Street. London W8. Revised and enlarged edition, 1978.

Lahit-Bignott, Nereyda. *Luis Desangles, un pintor antillano*. Ediciones Arte Club. Amigo del Hogar. Santo Domingo, 1998
Las Bellas Artes. Tomo VIII, p. 10. Grolier Inc. New York, Montreal, México, Sydney, 1978.

La Poesía Sorprendida. Edición completa 1943-1947. Editora Cultural Dominicana, Santo Domingo, 1973.

Martínez, Rufino. *Diccionario Biográfico Histórico Dominicano. 1821-1930*. Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Colección Historia y Sociedad, Santo Domingo, 1971.

Lora, Silvano. *Wifredo Lam y Santo Domingo. Galería Boinayel*. Arte e Impresión Mograf S. A. Santo Domingo, 1985.

Llorens, Vicente. *Memorias de una emigración*. Santo Domingo, 1939-1945. Editorial Ariel, Barcelona, España, 1975.

Miller, Jeannette. *Historia de la pintura dominicana*. Impresora Amigo del Hogar. Santo Domingo, 1979.

Miller, Jeannette. *Gilberto Hernández Ortega o la trascendencia de un universo mágico y poético*. Ediciones Galería de Arte Moderno. Impresora Colonial. Santo Domingo, 1978.

Miller, Jeannette. *Paul Guidicelli: sobreviviente de una época oscura*. Publicaciones Galería de Arte Moderno. Impresora Amigo del Hogar. Santo Domingo, 1983.

Miller, Jeannette. *Fernando Peña Defilló: desde el origen hacia la libertad*. Ediciones Galería de Arte Moderno. Impresora Amigo del Hogar. Santo Domingo, 1983.

Miller, Jeannette y Gatón Arce, Freddy. *El paisaje dominicano: pintura y poesía*. Ediciones Empresas BHD. Impresora Amigo del Hogar. Santo Domingo, 1992.

Miller, Jeannette y Ugarte, María. *Arte dominicano, artistas españoles y modernidad: 1920-1961*. Centro Cultural Hispánico e Instituto de Cooperación Iberoamericana. Editora Corripio, Santo Domingo, 1996.

Miller, Jeannette. *Gaspar Mario Cruz: poeta de las formas*. Impresora Amigo del Hogar. Santo Domingo, 1997.

Miller, Jeannette; Ugarte, María y Jorge, Paula. *Murales dominicanos*. Ediciones UNESCO. Amigo del Hogar. Santo Domingo, 2000.

Miller, Jeannette. *Fernando Peña Defilló*. Vista color. Miami Florida. Estados Unidos. 2000.

Moya Pons, Frank. *Manual de Historia Dominicana*. Colección Textos. Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, 1977.

Peguero, Valentina y De los Santos, Danilo. *Visión general de la Historia Dominicana*. Colección Textos Universidad Católica Madre y Maestra. Editora Taller. Santo Domingo, 1978.

Pérez Stefan, Reynolds J. *La Concepción de La Vega Real en el meridiano histórico de la universalidad*. Impresora Universal, La Vega, República Dominicana, 1999.

Rodríguez Demorizi, Emilio. *Pintura y escultura en Santo Domingo*. Colección Pensamiento Dominicano. Librería Hispaniola, Editora. Santo Domingo, 1972.

Rueda, Manuel y Hernández Rueda, Lupo. *Antología panorámica de la poesía dominicana contemporánea (1912-1962)*. Colección Contemporáneos. Universidad Católica Madre y Maestra. Santiago de los Caballeros, República Dominicana. 1972.

Sullivan, Edward; Miller, Jeannette y otros autores. *Latin American Art in the 20th Century*. Phaidon Press Limited, Londres, Inglaterra, 1996.

Suro, Darío. *Arte dominicano*. Publicaciones Ahora. Santo Domingo, 1969.

Traba, Marta. *Dos décadas vulnerables de las artes plásticas latinoamericanas*. México, Siglo XXI Editores.

Ugarte, María. *Prats-Ventós (1925-1999)*. Ediciones Banco Popular. Amigo del Hogar. Santo Domingo, 2001.

Valldeperes, Manuel. *El arte de nuestro tiempo*. Colección Pensamiento Dominicano. Ciudad Trujillo, 1957.

Valdeperes, Manuel. *Obra crítica en el periódico El Caribe: Artes Plásticas*, 2 vols., 1962-1966 y 1967-1969. Comisión Permanente Feria Nacional del Libro. Santo Domingo, Editora Taller, 1998.

Vega Boyrie, Bernardo. *La migración española de 1939 y los inicios del marxismo-leninismo en la República Dominicana*. Fundación Cultural Dominicana. Impresora Amigo del Hogar. Santo Domingo, 1984.

Vega Boyrie, Bernardo. *Nazismo, fascismo y falangismo en la República Dominicana*. Fundación Cultural Dominicana. Impresora Amigo del Hogar. Santo Domingo, 1985.

IV Salón de Dibujo. Santo Domingo, Octubre 4 - Noviembre 4, 1995. Fundación Arawak Inc. Impresora Conadex. Santo Domingo, 1995.

Sullivan, Edward; Miller, Jeannette; Tolentino, Marianne; y Ferrer, Elizabeth. *Modern and Contemporary Art of the Dominican Republic*. Publicado por Americas Society y The Spanish Institute. New York, 1996.

Catálogos

Acero, Carlos. *Territorios del cuerpo: realidades y deseos*. Presentación al catálogo de la colectiva fotográfica F/2. Sala de Exposiciones de DPI. Santo Domingo, 24 de julio del 2003.

Acero, Carlos. *Prácticas artísticas contemporáneas dominicanas*. Catálogo XX Concurso de Arte Eduardo León Jimenes. 2004. Santiago, República Dominicana, 21 de octubre del 2004 .

Blanco, Delia. *Otras visiones: cuatro dramas*. Presentación al catálogo *Otras visiones: cuatro artistas dominicanos contemporáneos*. Casa de Francia, Santo Domingo, noviembre de 1994.

Catálogo Exposición Femenina. Galería de Bellas Artes. Santo Domingo, 5 de agosto de 1949.

Catálogo exposición nacional femenina de pintura y escultura. Galería de Bellas Artes. Santo Domingo, 22 de enero de 1950.

Catálogo Ira. exposición pictórica-femenina nacional, ABSIDE. Galería Nacional de Bellas Artes. Santo Domingo, 17 de marzo de 1955.

Catálogos de exposiciones de alumnos de la Escuela Nacional de Bellas Artes (ENBA) desde 1942. Santo Domingo,

Catálogos Bienal Nacional de Artes Visuales, desde 1942. Santo Domingo,

Catálogo 3 en la 6ta. Exposición colectiva con motivo del Sexto Aniversario de Casa de Teatro. Ramón Oviedo, Rosa Tavárez y Eligio Pichardo. Santo Domingo, 15 de julio de 1980.

Catálogos Concurso de Arte Eduardo León Jimenes, desde 1964. Santiago, República Dominicana.

Catálogo Inauguración Galería de Arte Moderno. Plaza de la Cultura Juan Pablo Duarte. Santo Domingo, 17 de diciembre de 1976.

Catálogo Santo Domingo, la mujer y el arte. Museo de Arte Moderno. Santo Domingo, 1978.

Catálogo IX Mujeres. Galería Paiewonsky, Santo Domingo, 1981.

Catálogo Presencia de la Mujer en la Pintura Dominicana. Galería Nader, Santo Domingo, 1986.

Catálogo Mujeres en Transición. Colegio Dominicano de Artistas Plásticos (CODAP), Santo Domingo, 1990.

Catálogo Primera Trienal Internacional del Mosaico Cerámico, ELIT-TILE 98/99.

Catálogo 100 obras, 100 artistas. Homenaje a la Escuela Nacional de Bellas Artes. Palacio de Bellas Artes. Santo Domingo, 7 de agosto del 2003.

De los Santos, Danilo. “El Premio Nacional de Artes Plásticas”. *El Siglo*, Santo Domingo, 11 de diciembre de 1993. pp. 4 y 5.

De los Santos, Danilo. *Presentación al Catálogo de la III Individual de Inés Tolentino.* La Galería, Santo Domingo, 1988.

De los Santos, Danilo. *La mujer, la cultura, la pintora Carolina Cepeda.* Presentación al Catálogo de su XIV exposición en la Galería de Arte Moderno. Santo Domingo, 1990.

Feris Iglesias, César Iván. *Del taller de Julia Sánchez de Guerra.* Presentación al Catálogo de su primera muestra individual. Casa de Bastidas. Santo Domingo, abril de 1982.

Gil, Laura. *Presentación al Catálogo de la exposición Vestial de Raquel Paiewonsky. IV bienal del Caribe.* Museo de Arte Moderno. Santo Domingo, noviembre de 2001.

Guerrero, Myrna. “Iris Pérez reitera su universo con imágenes de la soledad y el abandono”. *El Caribe.* Suplemento Cultural *Espacios.* Santo Domingo, 1ro. de abril de 2000.

Guerrero, Myrna. “Una primera individual que se convierte en promesa para las artes visuales de Santiago”. *El Caribe,* Suplemento Cultural *Espacios.* Santo Domingo, 6 de mayo de 2000.

Guerrero, Myrna y De los Santos, Danilo. *Mujer y arte dominicano hoy.* Exposición Seminario. Casa de Bastidas. Santo Domingo, 21 de marzo de 1995.

“Identidades: Artistas de América Latina y El Caribe”. *Beaux Arts Magazine*. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). París, Francia, 1999.

L'art de l'Amérique Latine et des Caraïbes à l'aube du 21ème siècle. París, UNESCO. Ediciones UNESCO, 1999.

Miller, Jeannette. *Contemporary Dominican Art*. October 6-November 6, 1981. Signs Gallery. New York, U.S.A., 1981.

Miller, Jeannette; Tolentino, Marianne; y Ugarte, María. *La obra dominicana de Vela Zanetti*. Fundación José Antonio Caro Álvarez. Amigo del Hogar. Santo Domingo, 1981.

Miller, Jeannette. *Nicole Sánchez y sus imágenes que se diluyen en el tiempo*. Presentación al Catálogo de su VI muestra individual La disolución del tiempo. Museo de Arte Moderno. Santo Domingo, 2004.

Miller, Jeannette. “Arte, globalización, el miedo dinamizante y la respuesta contestataria”. Ensayo que forma parte del libro *Globalización. Nomadismo. Identidades*. VII Bienal Internacional, Cuenca, Ecuador. Monsalve Moreno Editores. Cuenca, Ecuador, 2002.

Nacidit-Perdomo, Ylonka. *Mayra Johnson y su estética iconográfica*. Presentación al Catálogo de su tercera individual De vuelta al campo santo. El Espacio, Galería de Arte. Santo Domingo, 2004.

Pellerano, Soucy. *Presentación al Catálogo de la XVII muestra individual de Soucy Pellerano*. La Galería. Santo Domingo, 28 de julio de 1988.

Pellerano, Soucy. *6 mujeres de vanguardia*. Catálogo XX Concurso de Arte Eduardo León Jimenes, 2004. Santiago, 21 de octubre de 2004.

Salón D'Automne, 1998. Association du Salon d'Atomne. Grand Palais des Champs-Élysées. Ministère de Culture et Communication. París, 1998.

Somoza, María Emilia. *Sinopsis cronológica de la abstracción en Puerto Rico.* Catálogo Primer Congreso de Artistas Abstractos de Puerto Rico, 1984.

Sullivan, Edward; Stratton, Susan; Miller, Jeannette; y Tolentino, Marianne. "Modern and Contemporary Art of the Dominican Republic". Publicado por *Americas Society* y *The Spanish Institute*. New York, 1996.

Tolentino, Marianne. *Presentación al Catálogo de la Exposición La Tierra de Israel, Marianela Jiménez y Nidia Serra.* Voluntariado de las Casas Reales. Santo Domingo, 28 de abril de 1988.

Tolentino, Marianne. *Una muestra histórica. Introducción al catálogo de la Exposición colectiva 2,000 años antes y después.* Primera colectiva sobre papel artesanal. Atelier Gazcue. Santo Domingo, 20 de abril de 1989.

Tolentino, Marianne. *Presentación al Catálogo de su VIII exposición individual Experimentación con lo Extra-Pictórico.* Casa de Bastidas. Santo Domingo, 1995.

Fernández Spencer, Antonio. *Introducción al Catálogo de la muestra Santo Domingo, la mujer y el arte.* Galería de Arte Moderno, Santo Domingo, 1978.

Vicioso, Rosa María. *Presentación al Catálogo de la primera exposición individual de carácter retrospectivo de Julia Sánchez de Guerra.* Casa de Bastidas. Voluntariado de las Casas Reales. Santo Domingo, 1982.

Ugarte, María. *Presentación al Catálogo de su exposición Amaya.* Casa de Bastidas. Santo Domingo, 1982.

Ugarte, María. *Un mundo de elementos en la obra de María Nieves Sicart*. Presentación al Catálogo de su exposición Esmaltes sobre Metal. Casa de Bastidas. Santo Domingo, 13 de marzo de 1997.

Umbral, Francisco. *Presentación al Catálogo de la exposición presentada por Elsa Núñez en el Instituto de Cultura Hispánica*. Madrid, España, 1970.

Varios autores. *Cien años de pintura dominicana*. Santo Domingo, 1988.

Periódicos y revistas

Adróver de Cibrán, Belkis. “Celeste Woss y Gil Ricart”. *Revista ¡Ahora!* No. 993. 2 de diciembre de 1982. Santo Domingo.

“Inauguróse ayer Exposición Femenina en Bellas Artes”. *El Caribe*, 23 de enero de 1950, p. 9, Santo Domingo.

Ginebra, Freddy. “Conversaciones: Soucy de Pellerano: angelorum intermitente”. *Listín Diario*, sábado, 2 de mayo de 1981, p.10, Santo Domingo.

Agencia EFE. “Fue inaugurada en Madrid la Primera Exposición de Arte Hispanoamericano”. *La Nación*, Santo Domingo, 18 de octubre de 1951,

Lama, Luis. *Revista CARETAS*, 1982. Lima, Perú.

Liz, Domingo. “Las Instalaciones”. *Isla Abierta*. Revista Cultural. Domingo 19 de marzo del 2000. Periódico *Hoy*. Santo Domingo.

Miller, Jeannette. “Apuntes sobre la abstracción en las Antillas del Caribe Hispano”. *Plástica*, Revista de la Liga de Arte de San Juan. Año 15, Vol. 1, Núm. 21, septiembre de 1993. San Juan, Puerto Rico.

Miller, Jeannette. “Suplemento Sabatino”. *El Caribe*. Santo Domingo, 19 de noviembre de 1983.

Miller, Jeannette. “Elsa Divanna...” *El Caribe*. Suplemento Sabatino. Santo Domingo, 6 de febrero de 1982.

Miller, Jeannette. “Ada Balcácer. Ensayo sobre la obra de la artista y maestra”. Santo Domingo, 1999.

Miller, Jeannette. “El evidente progreso de Myrna Guerrero”. *El Caribe*. Suplemento Sabatino. Santo Domingo, 22 de octubre de 1983.

Miller, Jeannette. “Cinamón Tapia”. *El Caribe*, Suplemento Sabatino. Santo Domingo, julio de 1975.

Miller, Jeannette. “Cinamón Tapia”. *El Caribe*, Suplemento Sabatino. Santo Domingo, abril de 1976.

Miller, Jeannette. “En la Arzobispo Meriño: Mariano Eckert y Rosa Elina Arias”. *El Caribe*, Suplemento Sabatino. Santo Domingo, 21 de noviembre de 1981.

Nacidit-Perdomo, Ylonka. “Retrospectiva a Hilma Contreras”. *Clave Digital*. Santo Domingo, junio de 2002.

Nova, Ignacio. “En San Juan, Puerto Rico: Rosa Tavárez, proceso de integraciones”. *Revista Contemporánea*, Año 7, Núms. 2-3. Santo Domingo, mayo-julio, agosto-octubre de 1988.

Nova, Ignacio. “Teté Marella, el bastón del abuelo y la niña rosa”. Año 1. *Revista Contemporánea*, Año 7, Núms. 2-3. Santo Domingo, mayo-julio, agosto-octubre. 1988.

Peña Defilló, Fernando. “Elsa Núñez y Ángel Haché exhiben obras en salón de Bellas Artes”. *El Caribe*, Suplemento Sabatino. Santo Domingo, 22 de septiembre de 1973.

Peralta Agüero, Abil. “Rosa Tavárez”. Suplemento Cultural Aquí, Pág. 7. *El Nacional*. Santo Domingo, 13 de agosto de 1988.

Pérez Ruiz, José Antonio. “Catálogo Otras visiones: cuatro artistas dominicanos contemporáneos”. Casa de Francia, Santo Domingo, noviembre, 1994. Ventana, *Listín Diario*, 22 de mayo de 1994.

Pizarro Rayo, Águeda. Palabras de presentación en la inauguración de la exposición *10 dominicanos en papel* en el Museo Omar Rayo. Roldanillo, Colombia. 13 de agosto de 1988.

Shepard, Richard F. “Shakespeare, Surreal and in Spanish”. Review / Theater. *The New York Times*. New York, USA. August 16, 1989.

Soto Ricart, Humberto. “Elena Cabrera y sus imágenes psicológicas”. *Revista ¡Ahora!*, No. 781, Santo Domingo, 30 de octubre de 1978. Núm. 781.

Tanasescu, Horia. “Primera Exposición Nacional Pictórica Femenina, Galería Nacional de Bellas Artes”. *El Caribe*. Ciudad Trujillo, 20 de marzo de 1955.

Tolentino, Marianne. “Arte dominicano. Las exposiciones del viernes 12 de diciembre. La Bella Exposición de Elsa Núñez”. *Listín Diario*. Santo Domingo, 19 de diciembre de 1975.

Tolentino, Marianne. “Los Hermosos Paisajes de Carolina Cepeda en Casa de Bastidas”. *Listín Diario*. Santo Domingo, 15 de abril de 1983.

Ugarte, María. “Alumna de Rodríguez Urdaneta volvió a pintar después de un receso de 20 años”. *El Caribe*. Suplemento Sabatino. Santo Domingo, 5 de enero de 1987.

Ugarte, María. *El Caribe*, Suplemento Sabatino. Santo Domingo, 15 de noviembre de 1969.

Ugarte, María. “Junto a un temperamento violento y rudo, tenía Manolo Pascual un corazón generoso”. *El Caribe*,

Suplemento Cultural, Santo Domingo, 6 de agosto de 1983, Pág. 15.

Ugarte, María. “Técnico restaura pinturas mutiladas y deterioradas de Bellas Artes”. *El Caribe*, Santo Domingo, 11 de julio de 1970, p. 5-A.

Ugarte, María. “Tito Cánepa donó a la Catedral un cuadro con el tema San Martín y el Mendigo”. *El Caribe*. Suplemento Cultural, Santo Domingo, 15 de enero de 1994. p. 13.

Valldeperes, Manuel. “El vigor de dicción en la pintura angustiada y humana de Elsa Núñez”. *El Caribe*. Santo Domingo, febrero de 1964.

Valldeperes, Manuel. “La pintura de Marianela Jiménez traduce en luces y colores la poesía de cada día”. *El Caribe*. Santo Domingo, 18 de febrero de 1967.

Valldeperes, Manuel. “El arte de nuestro tiempo”. Colección Pensamiento Dominicano. Librería Dominicana. Ciudad Trujillo, 1957.

Valldeperes, Manuel. “Influencia del instinto en la obra pictórica de Clara Ledesma”. *El Caribe*. Santo Domingo, 22 de septiembre de 1963.

Valldeperes, Manuel. “Lo sensitivo de la obra de Celeste Woss y Gil”. *El Caribe*. Santo Domingo, 7 de julio de 1963.

Valldeperes, Manuel. “La pintura ordenada y serena de Aída Ibarra manifiesta una emotiva sensibilidad lírica”. *El Caribe*. Santo Domingo, 28 de enero de 1967.

Valldeperes, Manuel. “La Exposición de Nidia Serra”. *El Caribe*. Santo Domingo. 5 de marzo de 1963.

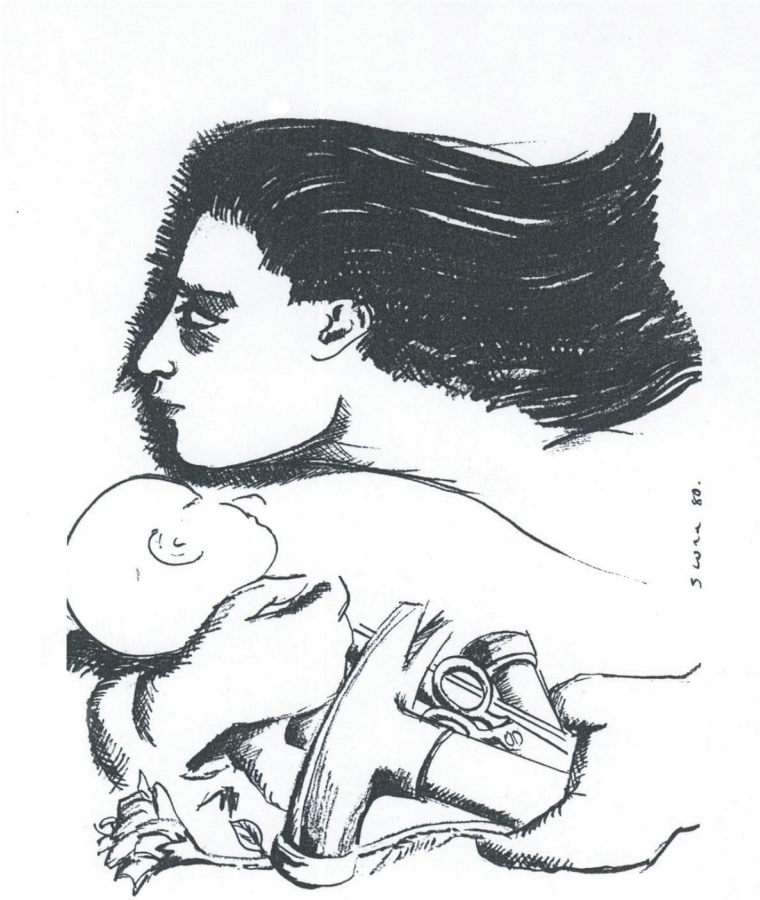
Valldeperes, Manuel. “La pintura intuitiva de Clara P. de Frías”. *El Caribe*. Santo Domingo, 4 de agosto de 1968.

Valdeperes, Manuel. “Brújula de las Artes y de las Letras. Pintores jóvenes en la Alianza Francesa”. *El Caribe*, Santo Domingo, 1963.

Ugarte, María. “Junto a un temperamento violento y rudo, tenía Manolo Pascual un corazón generoso”. *El Caribe*, Suplemento Cultural, Santo Domingo, 6 de agosto de 1983, Pág. 15.

Miller, Jeannette. “Apuntes sobre la abstracción en las Antillas del Caribe Hispano”. *Plástica*, Revista de la Liga de Arte de San Juan, Año 15, Vol. 1, Núm., 21, septiembre de 1993. San Juan, Puerto Rico.

Vega Boyrie, Bernardo. “Variaciones en el uso del antihaitianismo durante la Era de Trujillo”. Periódico *Listín Diario*, 24 de octubre de 1995.



Maternidad, de Silvano Lora, 1980. Tinta sobre papel, 35 x 28 cms., Colección Julio González.

Fuente: Jeannette Miller y María Ugarte. Arte dominicano, 1844-2000.

Pintura, dibujo, gráfica y mural. Santo Domingo, Vistacolor, 2001, p. 346 (Colección Cultural CODETEL, Vol. IV).